

CULTURAL / ARTE

# Los artistas se convierten en «cómplices y testigos» del cambio de la galería ADN

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA @JDGUARDIOLA / BARCELONA

Día 25/07/2014 - 21.01h

«Cómplices y testigos» es el título de la exposición de tesis con la que la galería ADN acaba la temporada. Una muestra que marca el viraje de este espacio y la implica con la realidad



ABC

**«Too Much Melanine» (2013), de Núria Güell**

No cabe duda de que, si una cosa ha constatado la crisis en el ámbito galerístico español –**siempre débil, incluso en los años de bonanza**– es que su modelo de negocio ha entrado en barrena: «La venta en la galería **ha perdido mucho fuelle** en los últimos años –admite sin pudor **Miguel Ángel Sánchez**, director de [la barcelonesa ADN](#)–. Las muchas o pocas ventas que ahora hacemos se llevan a cabo principalmente en ferias». Eso **ha vaciado de contenido la labor** que se desempeña en estos espacios privados. La solución de ADN: aprovechar las

instalaciones existentes y el deseo de generar nuevas propuestas, pervirtiendo incluso la filosofía de una galería, que es **la de ganar dinero**. Esta puede funcionar ahora programando proyectos comisariados, **más propios de un museo o centro de creación artística**.

«**No se trata de ser arrogantes**, pero *Cómplices y testigos* –la exposición que ahora nos ocupa– es una muestra que podría entrar en cualquier centro de arte contemporáneo». La cita forma parte de **la deriva que su galería ha experimentado esta temporada**, precisamente, para no sucumbir ante la cruda realidad. Nuevos fichajes, la apertura de un segundo espacio ([ADN Platform](#) en Sant Cugat del Vallés) y la necesidad de redefinir los parámetros en los que se mueve el programa en los dos ámbitos. «Hasta ahora ADN se ha caracterizado por trabajar por unos autores que han puesto **el foco en la denuncia política y social** desde el ámbito de la representación. Eso no se va a perder, pero nos apetece que tanto Platform como una exposición al año de ADN galería se base en artistas que no solo denuncian, sino que **además se implican en los contextos en los que trabajan** y modifican sus condiciones, aunque estos cambios sean no exageradamente radicales, ya que, como sabemos, **el alcance del arte es limitado**».

## Cambiar el chip

El nacimiento de ADN Platform obligó al equipo de ADN «a cambiar el chip». **Es bueno que los programas se contaminen**, expone su director, porque la nueva legitimización de la galería pasa por «saber estar a la altura de Platform», donde **ya funciona un sólido programa de curadurías externas** y de residencias que conforman sus actividades. En cierto sentido, *Cómplices y testigos* es la tarjeta de presentación de algunos de los artistas que desde septiembre de 2014 irán conformando la [programación](#) de la galería en los próximos meses. Así, a los habituales [Carlos Aires](#), [Eugenio Merino](#), **Chus García Fraile**, o **Iván Argote**, **Núria Güell** o **Democracia** (estos últimos, incluidos en esta exposición), se unirán los esfuerzos de **Mireia Sallarès** (que precisamente recalca ahora en la colectiva *La realidad invocable* del MACBA), **Marcos Ávila Forero** y **Mounir Fatmi**, entre otros.



MIREIA SALLARÈS  
«Literatura de rellano»

Estos artistas son, en la última exposición de la temporada de ADN, «cómplices» y también «testigos» de las dinámicas sociales que nos ocupan y que, **ante su**

**urgencia y gravedad**, requieren de un posicionamiento y una respuesta, más allá de la denuncia, basada en **el paso a la acción**. Y esa complicidad puede asumir diferentes formas, según explica Sánchez: «Puede **basarse en la empatía o ser más gamberra**. En algunos casos, bordean la ilegalidad, poniendo el sistema contra las cuerdas y **mostrando sus contradicciones y paradojas**».

El recorrido comienza fuerte: [Mireia Sallarès](#) amplía *Literatura de rellano*, un proyecto pensado en su momento para una beca de la [Fundación Palau](#). Ella vivió en primera persona cómo el piso de viviendas en el que residía en Barcelona era **rehabilitado por sus propietarios para especular con él**. Según estos iban deshaciéndose de sus inquilinos, tapiaban sus puertas para impedir cualquier acceso. La respuesta de la artista fue generar un nuevo flujo de «habitantes» **allí donde no eran bienvenidos**. Filósofos, poetas y narradores a los que se les pedía contar las historias de las vidas que en un momento hubo en aquellas instancias, textos que después se colgaron de sus puertas. El proyecto **incluso llamó la atención del movimiento okupa**, que llegó a entrar en alguna de las viviendas. Sallarès fue testigo de todo eso, pero también cómplice, a su manera, explicando **un proceso legal de desahucio** (el que ahora se expone en la galería), junto con todas sus contradicciones (cómo las leyes que amparan ciertas tácticas de ocupación, mientras que **entre los propios okupas existen hasta jerarquías**).

«Más horas de recreo»

[Iván Argote](#) recupera un tipo de prácticas que sus padres, profesores de instituto, desarrollaban en los setenta, aunque los despoja ahora del **carácter utopista al que esa época invitaba**. Las estrategias de la protesta civil, basadas en este caso en la afectividad y, sobre todo, en **la ironía propia de su trabajo**, son la base de los talleres que llevó a cabo junto a un grupo de niños de Tarrasa afectados por las decisiones del departamento de enseñanza de turno que, ante el descenso demográfico, decidió **cerrar aulas y masificar las que quedaban**. Las diapositivas de *Activissime!*, sin embargo, demuestran **el lado humano de toda protesta**, en la que a los niños, más que los metros cuadrados, les preocupa las horas de recreo y el sabor de los helados del postre del comedor.



DEMOCRACIA

Uno de los «subtextos» del colectivo

[Núria Güell](#) aprovechó los recursos a su disposición para participar en la Bienal de Gotemburgo para **contratar a una sin papeles para jugar al escondite con**

**los suecos** y visibilizar el problema (inexistente a sus ojos y, por tanto, que no se asume como propio) de la inmigración ilegal en un país del primer mundo como aquel. La obra más antigua, *Marea* (2004), es la de **Iratxe Jaio y Klass von Gorkum**, que no solo quisieron, en clave documental, analizar las claves del desastre ecológico del Prestige, sino que además colaboraron de primera mano en las labores de limpieza. A su lado, el [Levi Orta](#), se implica con los movimientos sociales de las ciudades a las que se desplaza. En la huelga general portuguesa de 2010 incidía en la **capacidad metafórica y también destructiva de los adoquines de las calles**, los primeros signos del deterioro y falta de mantenimiento de la ciudad.

La última sala acoge **varios proyecto de calado**. El del colombiano **Marcos Ávila Forero** (*Cayuco*, 2013), imprime de poética la indignación y la protesta. Su barco, construido en yeso, es transportado por el personalmente desde Tánger hasta Ceuta (el mismo camino que siguen muchos subsaharianos que quieren entrar en la ciudad autónoma). El sueño se deshace (**blanco sobre negro, del día a la noche**) según se avanza en una especie de mito de Sísifo que ejemplifica un esfuerzo no siempre vano o inútil. A su lado, los mensajes basados en la **estrategia de la guerrilla urbana** que el [colectivo Democracia](#) filtraba en la ciudad siguiendo los cauces de la publicidad institucionalizada. Sus textos tan sólo en árabe, inspirados en las consignas de Mayo del 68, obligaban a dos **comunidades condenadas a vivir juntas sin entenderse** a acercarse para descifrar esos contenidos. Una información desconocida para la mayoría, como la de la placa de [Mounir Fatmi](#), que recupera el nombre de un activista por la independencia marroquí (**Mehdi Ben Barka**) para ser colocada en uno de los barrios más revolucionarios por excelencia de París, donde este, sin duda, **habría sido el enemigo**.

«Nunca se me considerará afro-americano»

Finalmente, una de las instalaciones más intensas: La de [Bouchra Khalili](#). Ante su cámara, diferentes inmigrantes cuentan en primera persona sus ideas sobre **la identidad y los derechos individuales**. La intervención de la artista consiste en recoger sus historias y guionizarlas para obligarles a repetirlas («No necesitas documentos para hacer lo correcto», repite **Mahoma**; «Todo lo que hago es por mi familia –nos espeta el subsahariano **Aliouné**–. Sin embargo, aquí, en Nueva York, nunca seré considerado como un afroamericano»). Al hacerlo de memoria, parecen narrar **una vida que no es la suya, con indiferencia...** Justo como nosotros la recibimos día a día si nos dignamos a escucharlos.

*Cómplices y testigos* cierra la temporada 2013-2014 de ADN y anticipa un tipo de propuestas que se continuará al término del ciclo 2014-2015 con *Autodeterminados*, la que será una reflexión sobre aquellos artistas que, ante el estancamiento del sistema artístico, **han desarrollado sus propias plataformas de trabajo**. ¿Lo mejor? Que su responsable admite que, pese a la

complejidad y delicadeza del tema, **muchas de las piezas se han vendido** (incluso más que en otras exposiciones). Son las paradojas de un sistema, el económico, que **no deja de darnos sorpresas.**

«Complices y testigos»

COLECTIVA

**Galería ADN.** Barcelona. C/ Enrique Granados, 49. [Http://www.adngaleria.com](http://www.adngaleria.com).

Hasta el 8 de agosto